

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE DOCENTES

CONGRESO VIRTUAL DEL 26 NOVIEMBRE AL 08 DICIEMBRE DE 2018

ALGECIRAS (CÁDIZ) DEL 06 AL 08 DICIEMBRE DE 2018

Actas del Congreso Iberoamericano de Docentes

Estrés académico en estudiantes de primer año de
Medicina con bajo rendimiento docente.

MSc. Fernando Fernández Boizán

MSc. Sonia López Arias

Dra. Cecilia Fernández-Ponce

ISBN: 978-84-948417-0-5

Edita **Asociación Formación IB.**

Coordinación editorial: **Joaquín Asenjo Pérez, Óscar Macías Álvarez, Patricia Ávalo Ortega y Yoel Yucra Beisaga**

Año de edición: **2018**

Presidente del Comité Científico: **César Bernal.**

El I Congreso Iberoamericano de Docentes se ha celebrado organizado conjuntamente por la Universidad de Cádiz y la Asociación Formación IB con el apoyo del Ayuntamiento de Algeciras y la Asociación Diverciencia entre otras instituciones.

<http://congreso.formacionib.org>



red
iberoamericana
de docentes



formación**ib**)))

Título: Estrés académico en estudiantes de primer año de Medicina con bajo rendimiento docente.

Autores: MSc. Fernando Fernández Boizán¹, MSc. Sonia López Arias², Dra. Cecilia Fernández-Ponce².

Entidad: ¹Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, Cuba.

²Policlínico Docente Camilo Torres Restrepo, Santiago de Cuba. Cuba. ³Departamento de Biomedicina, Biotecnología y Salud Pública. Universidad de Cádiz. Instituto de Investigación Biomédica de Cádiz (INIBICA), Cádiz, España

e-mails: fernandostgo@infomed.sld.cu, sonia.lopez@infomed.sld.cu,
ceciliamatilde.fernandez@uca.es.

RESUMEN

Introducción: El estrés como reacción adaptativa está presente en casi todos los contextos que se desenvuelve el ser humano, por lo que el escenario académico no es ajeno a este proceso. La Enseñanza Superior es calificada como uno de los niveles de enseñanza en donde el sujeto es sometido a mayor grado de estrés, destacándose los estudiantes que pertenecen a carreras de las ciencias médicas.

Objetivo: Caracterizar el estrés académico en los estudiantes con bajo rendimiento docente del primer año de Medicina de la Facultad No. 1 de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.

Métodos: Se realizó un estudio descriptivo transversal, de enero a mayo del 2016. Para ello se trabajó con un muestreo no probabilístico intencional, integrado por 35 estudiantes. Las variables sociodemográficas fueron sexo y zona de residencia estudiantil; como psicológicas: reacciones, nivel de estrés académico y estrategias de afrontamiento y como psicosocial los estresores académicos, que fueron evaluadas con la entrevista semiestructurada, el Inventario SISCO de Estrés Académico y la Lista de indicadores de vulnerabilidad al estrés, además de la observación. El análisis y procesamiento de los datos se realizó predominantemente cuantitativo.

Resultados: Los estudiantes mostraron niveles moderados y medianamente intenso de estrés académico, fundamentalmente los internados; como estresores predominaron la sobrecarga de tareas y trabajos escolares, el tiempo limitado para realizarlos, no entender los temas que se abordaron en clases y las evaluaciones que realizaron los profesores, en tanto las reacciones psicológicas fueron las más frecuentes y como estrategias de afrontamiento utilizaron la habilidad asertiva, la ventilación y confidencias y la búsqueda de información sobre la situación que preocupa.

Conclusiones: Se evidenció que los estudiantes no poseen una adecuada percepción de la vulnerabilidad que presentan ante los estresores del contexto académico, las reacciones que muestran ni los recursos con que cuentan para afrontarlos.

Palabras claves: Estrés académico, estresores, vulnerabilidad, reacciones, recursos de afrontamiento.

Introducción

El estrés y su estudio han alcanzado gran auge tanto en el lenguaje popular como en la literatura científica, siendo considerado un fenómeno global ya que, en el mundo uno de cada cuatro individuos padece de algún problema grave de estrés y en las ciudades, se estima que el 50 por ciento de las personas tienen algún problema de salud mental de este tipo, como afirman Berrío y Mazo (2011) en su trabajo.

Como afirma Casuso (2011) actualmente se considera un proceso, el cual incluye diversos elementos relevantes tales como la evaluación cognitiva (de amenaza, pérdida o desafío), las respuestas fisiológicas, emocionales y el afrontamiento o los factores moduladores personales y sociales.

Esta reacción adaptativa del organismo está presente en casi todas las actividades y contextos en los cuales se desenvuelve el ser humano, por lo que el escenario académico no es ajeno a este proceso, pues desde los grados preescolares hasta la educación universitaria, el período de aprendizaje y las demandas que impone el ámbito educativo hacen que la persona experimente estrés académico, y ocurre tanto en el estudio individual como en el contexto grupal.

Según Barraza (2009), autor de varias investigaciones y teórico en el tema:

El estrés académico es un proceso sistémico, de carácter adaptativo y esencialmente psicológico, que se presenta de manera descriptiva en tres momentos: en primer lugar, cuando el alumno se ve sometido, en contextos escolares, a una serie de demandas que, bajo la valoración del propio alumno son consideradas estresores, seguidamente estos provocan un desequilibrio sistémico (situación estresante) que se manifiesta en una serie de síntomas (indicadores del desequilibrio) los cuales obligan al alumno, finalmente, a realizar acciones de afrontamiento para restaurar el equilibrio sistémico.

Es por ello que la Enseñanza Superior es calificada por muchos autores (Rodríguez, González y Blanco, 2014; Marín y otros, 2014) como uno de los niveles de enseñanza en donde el sujeto es sometido a mayor grado de estrés, manifestándose en el 25% de los universitarios, debido a que se enfrentan a numerosos desafíos que traen consigo efectos psicofisiológicos y sociales que terminan afectando de modo perjudicial tanto la salud, como el rendimiento académico de los mismos.

No obstante, no todos los estudiantes universitarios padecen de elevados niveles de estrés, porque la respuesta al estrés depende de la disposición personal para hacer frente a las demandas de la situación, así como de la propia situación a la que nos enfrentamos. En cambio, algunos universitarios, si se ven expuestos a grandes cargas tensionales, destacándose los que pertenecen a carreras de las ciencias médicas, lo cual se evidencia en cifras estadísticas que señalan que la prevalencia de estrés es de hasta el 64,5 % en alumnos de primer año de la Universidad Médica (Del Toro y otros, 2011; Marín y otros, 2014), donde los educandos experimentan mayor número de síntomas que la población en general pues sufren un cambio importante en el proceso enseñanza- aprendizaje.

En nuestro país se reportan resultados que se han obtenido en las universidades, y en especial en centros de enseñanza de las ciencias médicas, los que concuerdan en mostrar una elevada incidencia de estrés en estudiantes universitarios, alcanzando valores superiores al 67% de la población estudiada en la categoría de estrés moderado (Del Toro y otros, 2011), lo que demuestra que es fundamental conocer las fuentes de

estrés académico y cómo las afrontan para determinar qué habilidades potenciar y así contribuir a la salud física y mental de los futuros profesionales.

De igual forma el conocimiento de su origen tendría un gran valor para los encargados de la conducción del proceso docente educativo permitiéndoles adaptar las actividades escolares a las capacidades reales y particularidades de cada alumno, además de realizar actividades extracurriculares que permitan desarrollar habilidades para enfrentar las situaciones adversas, logrando que estos alcancen un óptimo rendimiento y que en el futuro inmediato se desempeñen mejor como profesionales.

Objetivo general:

Caracterizar el estrés académico en los estudiantes con bajo rendimiento docente del primer año de la carrera de Medicina de la Facultad No.1 de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.

Objetivos específicos:

- Identificar el nivel de estrés académico de los estudiantes y las principales reacciones que muestran.
- Determinar los principales estresores en el ambiente académico y las estrategias de afrontamiento que emplean los educandos.

Método

Se realizó un estudio descriptivo transversal, en el período de enero hasta mayo del 2016 con el objetivo de caracterizar el estrés académico en los estudiantes con bajo rendimiento docente del primer año de la carrera de Medicina de la Facultad No. 1 de la Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba.

Se trabajó con una muestra intencionada de 35 estudiantes que cumplieron los siguientes criterios de inclusión:

- Estudiantes que ante la evaluación psicométrica realizada no presentaron dificultades en su rendimiento cognitivo, fundamentalmente en la memoria, atención, pensamiento y capacidad intelectual.
 - Educandos que fueran informados en los cortes evaluativos por el Colectivo de año como estudiantes con bajo rendimiento docente (presentaran bajas calificaciones, entre 2 y 3, en las asignaturas de Morfofisiología Humana I y II esencialmente), teniendo en cuenta los criterios valorativos de los profesores en relación a las evaluaciones sistemáticas y parciales.
 - Aquellos alumnos que mostraron su disposición para participar en la investigación.
- Las variables empleadas en el estudio fueron: como sociodemográficas sexo y zona de residencia estudiantil; como psicológicas: reacciones, nivel de estrés académico y estrategias de afrontamiento y como psicosocial los estresores académicos, que fueron evaluadas con la entrevista semiestructurada, el Inventario SISCO de Estrés Académico y la Lista de indicadores de vulnerabilidad al estrés, además de la observación.

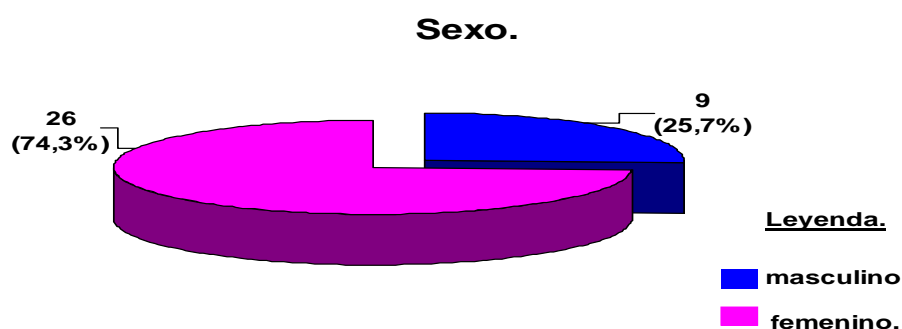
El análisis y procesamiento de los datos se realizó predominantemente cuantitativo, utilizando estadígrafos descriptivos como el cálculo de porcentajes, las distribuciones de frecuencia y la media aritmética. También se emplearon tablas de contingencia con el estadígrafo Chi Cuadrado a un nivel de confianza de 0.05.

Resultados y discusión

Los resultados obtenidos en el análisis descriptivo realizado, a través del cálculo de porcentajes, las distribuciones de frecuencia y la media aritmética, se muestran a continuación:

Se comenzó el análisis por las variables sociodemográficas de sexo y zona de residencia estudiantil como sigue a continuación en el gráfico No.1

Gráfico 1. Distribución de estudiantes según la variable Sexo.



Fuente: Entrevista.

Al analizar el gráfico No. 1 se observa que existe un predominio del sexo femenino en la muestra estudiada con 26 casos, que representa el 74,3 % del total, en comparación con el masculino donde se encontraron 9 casos para un 25,7 %. Estos resultados están en relación con la discreta prevalencia del sexo femenino en las instituciones universitarias de las ciencias médicas en la provincia de Santiago de Cuba y en especial en este primer año que de una matrícula de 491, 263 son féminas (53.56%) y 228 son varones (46.43 %).

Resultados similares se han encontrado en otras investigaciones realizadas en nuestro país (Montano y otros, 2011; Gómez y otros, 2012), donde el sexo femenino ha predominado significativamente sobre el masculino, con valores porcentuales superiores al 80 %.

En cuanto a la Zona de residencia estudiantil en la muestra estudiada en relación con el nivel de estrés académico, se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 1. Distribución de estudiantes según las variables Zona de residencia estudiantil y Nivel de estrés.

Zona de residencia estudiantil	Nivel de estrés						Total	
	Leve		Moderado		Profundo			
	f	%	f	%	f	%	f	%
Externo	1	2,87	8	22,9	1	2,87	10	28,6
Becado	2	5,73	21	60,0	2	5,73	25	71,4
Total	3	8,6	29	82,9	3	8,6	35	100

Fuente: Entrevista, Inventario SISCO.

Al evaluar la ubicación donde residen los alumnos que componen la investigación se evidencia que 10 de ellos, que representan el 28,6%, son externos y 25, el 71,4% son becados. Lo que muestra que el mayor por ciento de los alumnos con bajo rendimiento docente está en los que se encuentran internados en la institución.

Con relación al nivel de estrés percibido se observa el predominio de un nivel moderado de estrés en la muestra estudiada con un 82,9 %, en tanto 29 de los alumnos estaban en esta categoría. Esto confirma los datos encontrados en otros estudios realizados en el contexto universitario de las ciencias médicas y en especial en estudiantes de Medicina, que se perciben con niveles de estrés moderados y altos. ^{1,6}

Al analizar la relación entre zona de residencia estudiantil y el nivel de estrés, se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre ambas variables ($\chi^2 = 50,06$), lo que evidencia que existe vínculo o asociación entre la zona de residencia estudiantil y el nivel de estrés, con una mayor frecuencia de aparición en los estudiantes becados que en los externos. Esto pudiera explicarse con algunos aspectos revelados en la entrevista realizada y donde se encontró que la mayoría de ellos (89,6%), presentó dificultades para adaptarse al régimen interno de la institución y al cambio del sistema de enseñanza, hábitos inadecuados de estudio (96,5%) relacionados con una distribución inadecuada del tiempo para su preparación individual, mayor tiempo dedicado a distracciones evasivas o conversaciones con compañeros de cuarto, de la beca o amigos, estudiar mayormente por las notas de clase que por la literatura orientada (68,9%) y no contar con un apoyo familiar sistemático para el logro de sus metas académicas (51,7%).

Al realizar el análisis de la variable psicosocial: estresores académicos, en la Tabla 2, se encontraron los siguientes resultados:

Tabla 2. Distribución de estudiantes según la intensidad del estrés académico.

Intensidad del estrés	f	%
Baja	3	8,57
Medianamente baja	6	17,1
Media	8	22,8
Medianamente alta	18	51,4
Alta	-	-
Total	35	100

Fuente: Inventario SISCO.

Como se observa en la tabla anterior el estrés académico se percibió con una intensidad medianamente alta (51,4%) en los estudiantes, lo que muestra una propensión o tendencia a alcanzar grados elevados de estrés, fundamentalmente ante la presencia de determinados estresores del contexto académico como el período de exámenes finales u otras situaciones que incrementaran las reacciones. Resultados que son equivalentes con los estudios realizados en México por Barraza (2011, 2012) y con los de Pulido y otros (2011) y González Medina, González Martínez (2012), quienes constatan que los alumnos presentan un nivel medianamente alto de estrés académico y además coincide con las investigaciones en nuestro país por Del Toro y otros (2011) quienes reportan la existencia de un estrés elevado o medianamente alto en alumnos de Medicina del primer año de la carrera.

En la Tabla 3 se muestra que los estresores académicos que se perciben por los estudiantes como predominantes son: la sobrecarga de tareas ($X=2,59$), tiempo limitado para hacer los trabajos docentes ($X=2,10$), no entender los temas que se abordan en clases ($X=2,04$) y las evaluaciones que realizan los profesores ($X=2$). Resulta importante señalar otros estresores evaluados en la entrevista individual y que revelaron porcentajes elevados como fue el caso del exceso de responsabilidad (88,57%) pues refieren que el número de evaluaciones sistemáticas que realizan exceden las posibilidades reales con que cuentan para obtener buenos resultados, además de que las actividades evaluativas muchas veces son orientadas en breves periodo de tiempo, o en otras ocasiones ocupan responsabilidades en las organizaciones estudiantiles que pertenecen y que compiten con el rendimiento docente del alumno; otro estresor que incidió fue el ambiente físico desagradable (48,57%), referido fundamentalmente a las aulas sin luminarias o con poca iluminación, pobre ventilación, no contar con suficiente bibliografía impresa y hacinamiento en las aulas.

Estos datos coinciden con los estudios de otros investigadores en el contexto académico como es el caso de Barraza (2011, 2012) y Toribio-Ferrera, Franco-Bárcenas (2016) quienes definen como principales estresores en los estudiantes el exceso de responsabilidad por cumplir las obligaciones escolares, la sobrecarga de tareas y trabajos escolares, las evaluaciones de los profesores así como el tipo de trabajo que estos exigen.

Otros estudios realizados en nuestro país (Del Toro y otros, 2011; González Medina, González Martínez, 2012; Gómez y otros, 2012), esencialmente en centros universitarios de ciencias médicas, también reconocen los estresores mencionados anteriormente como las situaciones que más estrés producían en los educandos evaluados.

Tabla 3. Distribución de estudiantes según la percepción de los estresores académicos.

Estresores académicos	f	Media aritmética
Competitividad grupal	71	1,44
Sobrecarga de tareas	127	2,59
Personalidad y carácter de los profesores	68	1,38
Evaluaciones de los profesores	98	2
Tipo de trabajo que se les pide	85	1,73
No entender los temas que se abordan en clases	100	2,04
Participación en clases	92	1,87
Tiempo limitado para hacer el trabajo	103	2,10

Fuente: Entrevista, Inventario SISCO.

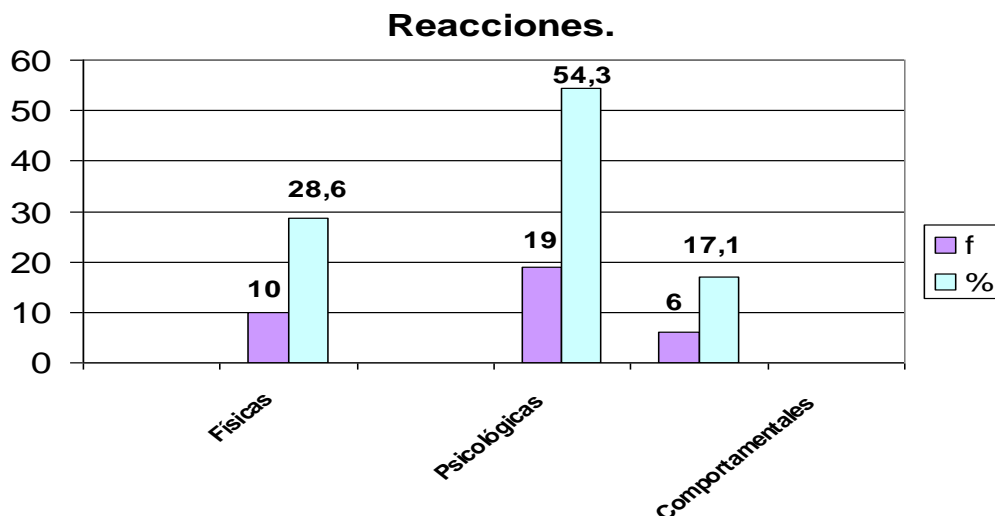
Al analizar el comportamiento de las reacciones ante el estrés académico en la muestra en estudio, como se muestra en el Gráfico 2, se observa que predominan las reacciones psicológicas en los estudiantes con un 54,3% (19), entre ellas predominaron: la inquietud o incapacidad de relajarse y estar tranquilo ($X=1,81$), sentimientos de depresión y tristeza ($X=1,73$), ansiedad, angustia o desesperación ($X=1,63$).

Dentro de estos síntomas o reacciones se deben mencionar otros que emergieron en la entrevista realizada y que los alumnos perciben con altos porcentajes, como es el caso del bloqueo mental (62,8%), cambios de humor (91,4%), olvido de los contenidos estudiados (34,28%) y escasa confianza en sí mismos (40%).

Esto significa que al presentarse los principales estresores y ser evaluados por los estudiantes como amenazantes, en este caso, la sobrecarga de tareas, el tiempo limitado para hacer los trabajos docentes, no entender los temas que se abordan en clases y las evaluaciones que realizan los profesores se van a manifestar fundamentalmente reacciones psicológicas.

Resultados análogos se encontraron en otras investigaciones en países de Latinoamérica como es el caso de los estudios realizados en la Facultad de Medicina No. 2 en Santiago de Cuba (Del Toro y otros, 2011), en México por Barraza (2011, 2012) y Belkis (2015), donde reconocen que los síntomas psicológicos son los que se presentan con mayor intensidad en estudiantes universitarios.

Gráfico 2. Distribución de estudiantes según las reacciones que predominan ante el estrés académico.



Fuente: Inventario SISCO.

Como se observa en la tabla No. 4 las estrategias de afrontamiento que se perciben por los estudiantes como preponderantes al contrastar los valores promedios de cada una de ellas son: la habilidad asertiva ($X=2,46$), ventilación y confidencias ($X=2,40$), elaboración de un plan y ejecución de sus tareas ($X=2,30$) y búsqueda de información sobre la situación que preocupa ($X=2,26$). Se hace necesario señalar otras estrategias evaluadas en la entrevista individual y que mostraron porcentajes representativos como fue el caso de fijarse o tratar de obtener lo positivo de la situación que preocupa (62,85%) pues los educandos refieren que en ocasiones tratan de ver las dificultades cotidianas como retos para poder salir de ellas fortalecidos; otra estrategia que incidió fueron las distracciones evasivas (88,5%) pues estos expresan que para aliviar las tensiones que les produce el ambiente académico realizan otras actividades fuera del marco estudiantil como asistir a fiestas, pasear con amigos o la ingestión de sustancias nocivas como tabaco y alcohol. Otra forma de hacerle frente a las demandas del entorno, expresada en menor por ciento, es la solicitud de asistencia profesional (14,2%) ya que ellos refieren que cuando sienten que los estresores sobrepasan sus recursos se acercan a pedir ayuda al personal capacitado (psicólogos, psiquiatras, médicos) para aliviar las tensiones y enfrentar con éxito las demandas del entorno.

En relación a esta variable y de manera similar a lo comentado en los análisis anteriores los datos coinciden con los estudios de Barraza (2011, 2012) en instituciones universitarias mexicanas, en instituciones colombianas (Berrío y Mazo, 2011), así como en investigaciones realizadas en las universidades cubanas (Del Toro y otros, 2011; Belkis, 2015).

El hecho de que las estrategias de afrontamiento más utilizadas tengan una orientación activa, estén orientadas al problema o a la regulación emocional, confirma los postulados centrales del enfoque teórico por el que nos regimos, el Modelo Sistémico Cognoscitivo, el cual le da un papel protagónico y esencialmente activo al sujeto que manifiesta síntomas de estrés, a pesar de que en ocasiones asuman estrategias que pudieran afectar la salud de los discentes como es la ingestión de sustancias nocivas.

Tabla 4. Distribución de estudiantes según la percepción de las estrategias de afrontamiento.

Estrategias de afrontamiento	f	Media aritmética
Habilidad asertiva	121	2,46
Elaboración de un plan y ejecución de sus tareas	113	2,30
Elogios a sí mismo	86	1,75
La religiosidad (oraciones o asistencia a misa)	55	1,12
Búsqueda de información sobre la situación	111	2,26
Ventilación (verbalización de la situación que preocupa).	118	2,40

Fuente: Entrevista, Inventario SISCO.

Resulta interesante valorar la percepción que poseen los estudiantes sobre su vulnerabilidad al estrés, teniendo en cuenta que los datos que se encontraron muestran inconsistencia con el nivel y la intensidad del estrés que arrojaron las otras evaluaciones hechas, así como las estrategias de afrontamiento seleccionadas.

Tabla 5. Distribución de estudiantes según la percepción de vulnerabilidad al estrés.

Vulnerabilidad al estrés	f	%
Si	10	28,6
No	25	71,4
Total	35	100,0

Fuente: Técnica Lista de indicadores de vulnerabilidad al estrés.

Al evaluar la tabla anterior según la percepción que tienen los estudiantes en cuanto a la vulnerabilidad al estrés, se encontró que el 71,4%, no se perciben como vulnerables al estrés y solo el 28,6% sí. Datos que difieren de resultados encontrados en otras investigaciones (Márquez y otros, 2012; González y otros, 2010) en donde la totalidad de la muestra o la gran mayoría se perciben como vulnerable al estrés.

Esto devela que una parte significativa de los alumnos, aproximadamente más del 50% de ellos, no son capaces de percibir adecuadamente las demandas del contexto, o los recursos que poseen para hacerles frente, o los síntomas que generan estas situaciones evaluadas como amenazantes, todo lo cual los conlleva a que se afecte su rendimiento docente y no logren la satisfacción escolar esperada.

Conclusiones

El estrés académico cuya fuente se encuentra en el ámbito educativo es una cuestión que afecta al aprendizaje de los estudiantes y a su bienestar.

Al observar los resultados obtenidos, se plantean como conclusiones de la población estudiada que, el estrés académico en los estudiantes con bajo rendimiento docente del primer año de Medicina se presentó predominantemente en el sexo femenino y los becados, en niveles moderados y con una intensidad medianamente alta, con una relación significativa entre ambos.

No existe una percepción adecuada por parte de los estudiantes de la vulnerabilidad que presentan a los estresores, las reacciones que aparecen y los recursos con que cuentan para afrontarlos.

Referencias Bibliográficas:

Barraza Macías A. (2009) Estrés académico y burnout estudiantil. Análisis de su relación en alumnos de licenciatura. *Psicogente*; 12 (22).

Barraza Macías A, Martínez García JL, Silva Salazar JT, Camargo Flores E, Antuna Contreras R. (2011) Estresores académicos y género. Un estudio exploratorio de su relación en alumnos de licenciatura. *Rev Nueva Época*; 5 (12).

Belkis Alfonso Águila, María Calcines Castillo, Roxana Monteagudo de la Guardia, Zaida Nieves Achon. (2015) Estrés académico. Revisión. *EDUMECENTRO*; 7 (2):163-178.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. (2012) Inventario SISCO del Estrés Académico (Arturo Barraza Macías) (Internet). México: BUAP.

Berrío N, Mazo R. (2011) Estrés Académico. *Rev. psicol. univ. Antioquia*; 3 (2): 65-82.

Casuso Holgado, J. (2011) Tesis Doctoral: Estudio del estrés, engagement y rendimiento en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. SPICUM: Universidad de Málaga, Facultad de Enfermería, Fisioterapia, Podología y Terapia Ocupacional. Depositada en: Repositorio institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es

Del Toro Añel AY, Gorguet Pi M, Pérez Infante Y, Ramos Gorguet DA. (2011) Estrés académico en estudiantes de medicina de primer año con bajo rendimiento escolar. *MEDISAN*; 15 (1).

Gómez Y, Valdés Parrado Z. (2011) Algunos factores relacionados con el rendimiento académico en el examen estatal de los residentes cubanos de Medicina General Integral. *Educación Media Superior*; 25 (1).

Gómez López, V. Rosales Gracia, S. Marín Solórzano, G. García Galaviz, J. Guzmán Acuña, J. (2012) Correlación entre el examen de selección y el rendimiento académico al término de la carrera de Medicina. *Educación Media Superior*; 26 (4).

González R, Fernández R, González L, Freire C. (2010) Estresores académicos percibidos por estudiantes universitarios de ciencias de la salud. *Fisioterapia*, 32 (4): 151-158.

González Medina ME, González Martínez S. (2012) Estrés Académico en el Nivel Medio Superior. *Rev Electron Cienc Sociales y Humanidades*; 1 (2).

Marín MM, Álvarez CG, Lizalde A, Anguiano AC, Lemus BM. (2014) Estrés académico en estudiantes: El caso de la Facultad de Enfermería de la Universidad Michoacana. *PAG rev. iberoam. producción académica gest. educ.*; (1): 17.

Márquez O, Mendoza S, Veytia M, Serrano J, Tapia J A. (2012). Acontecimientos estresantes, una cuestión de salud en universitarios. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15 (4).

Montano Luna J, Gómez Padrón E, Rodríguez Milera J, Lima Sarmiento L, Acosta Pulido MA, Serrano ML, Valdés E, Chávez MT, Hidalgo P, Vera F. (2011) Estrés académico en estudiantes universitarios. *Psicología y Salud*; 21 (1): 31-37.

Rodríguez B, González MP, Blanco LE. (2014) Estresores académicos percibidos por estudiantes pertenecientes a la escuela de enfermería de Ávila, centro adscrito a la Universidad de Salamanca. *Rev. enferm. CyL.*; 6 (2): 98-105.

Toribio-Ferrera C, Franco-Bárcenas S. (2016) Estrés Académico: El Enemigo Silencioso del Estudiante. *Salud y Administración*; 3 (7), 11- 18.